SITUACION DE ALOJAMIENTO EN BRASIL Y UTILIZACION DE SISTEMAS DE AUTO-AYUDA Y AYUDA MUTUA EN LA PRODUCCION DEL AMBIENTE CONSTRUIDO

Ros Mari Zenha Kaupatez
Instituto de Pesquisas Tecnológicas (I.P.T.). Brasil

127-25

Apenas una reducida proporción de la población de América Latina dispone de condiciones de acceso, en condiciones de mercado, a una vivienda de nivel adecuado. Esta situación es consecuencia de las condiciones materiales de vida de la gente, caracterizadas por la pobreza e insuficiencia de recursos, que se expresan en altos índices de mortalidad y desnutrición infantil, carancia de servicios y equipamientos básicos, escasez de alojamientos y degradación del medio ambiente, entre otros.

Todas ellas constituyen un conjunto de situaciones injustas y no resueltas en la sociedad que forma parte de millares de familias, en los países latinoamericanos.

La naturaleza de la integración de las economías de estos países en el sistema mundial, las características de los procesos productivos y de distribución social de la riqueza y el papel desempeñado por el Estado, son elementos que explican la existencia de estas realidades y Brasil no es una excepción de la regla.

Se trata de un país que presenta la mayor discrepancia entre sus indicadores económicos y sociales: somos la 8.ª economía del mundo y la 54.ª en poder adquisitivo de la población. Las últimas investigaciones oficiales demuestran que el 3 % de las familias brasileñas viven en niveles de miseria, y cerca del 25 % en estricta pobreza, lo que sitúa a cerca del 65 % de la población, o sea, 87 millones de brasileños, en una banda que comprende, desde la más absoluta pobreza a un nivel de estricta pobreza. Un 1 % de los brasileños más ricos percibe de la economía nacional una parcela igual al 50 %. Setenta millones de brasileños ganan lo mismo que diez mil.

En lo que se refiere a la cuestión del alojamiento tenemos, a nivel nacional, uno de los mayores desafíos a que se enfrenta un área social. Se estima en 6,7 millones de viviendas la carencia de alojamientos en áreas urbanas, según los datos del desaparecido Banco Nacional del Alojamiento; no existen actualmente estimaciones precisas que incluyan en este cálculo las áreas rurales.

Pero se puede afirmar que, en términos nacionales, la carencia no es inferior a 17 millones de unidades, de acuerdo con las informaciones del Ministerio de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente.

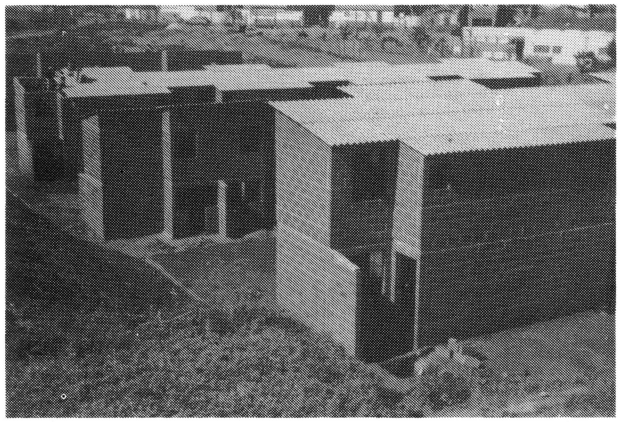
Se trata de datos que permiten evaluar la situación de alojamiento de la mayoría de la población brasileña.

La escasez de vivienda caracteriza prácticamente a la mayoría en todas las áreas del país y donde es posible se produzcan invasiones de espacios públicos o privados, localización en áreas insalubres, adquisición de terrenos en parcelaciones clandestinas, con posterior realización, por autoconstrucción, de viviendas técnicamente insatisfactorias y al acceso de alojamientos promovidos por el Estado, como alternativa a la resolución del problema.

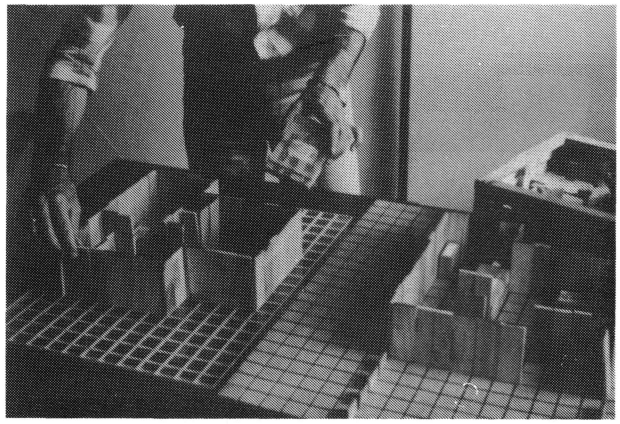
Se trata de diferentes formas de producción del ambiente construido, principalmente en zonas urbanas donde se concentra cerca del 70 % de la población del país.

Este cuadro se ha agravado sobremanera, a partir de la segunda mitad de la década de los setenta, con el

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es



Nuevas propuestas de alojamiento



Estudios sobre maqueta

descenso de las tasas de crecimiento de la economía, con la resultante de este proceso, del desempleo y de la disminución de forma fulminante de los rendimientos de los trabajadores.

La crisis en el medio urbano adquiere, por otra parte, características aún más graves, evidenciando de forma clara las carencias sociales y las desigualdades en el acceso a los productos de las inversiones públicas.

Parte del problema lo resuelve la propia población que, mediante innumerables estrategias, va encontrando formas de obtener un techo; al Estado le incumbe la responsabilidad de responder a la otra parcela de la cuestión.

Sus acciones pasaban necesariamente por la actuación del Banco Nacional del Alojamiento, que constituía el principal soporte de la política habitacional del país. Al ser un banco, su actuación obedecía a la lógica del mercado financiero, de aplicar los recursos bajo el condicionante de la posibilidad de recuperar dichos recursos asumiendo el alojamiento el carácter de mercancía común, sujeta a la ley de la oferta y la demanda, obedeciendo a una lógica extremadamente distante de los presupuestos de naturaleza social, que teóricamente inspiraron la creación del Banco, en 1964.

Un análisis de la situación denota la reducción creciente del número de unidades de alojamiento financiadas, en lo que se refiere a los programas orientados a la población más necesitada, contrariamente a los que se dirigen a las bandas de población de ingresos más elevados, que presenta una oferta siempre creciente.

Como complemento del análisis, pero no menos importante, la calidad del alojamiento es un factor con frecuencia olvidado. Se aprecia que en nombre de una política de reducción del déficit, que se concreta en la producción en gran escala de viviendas, el Estado genera toda una serie de productos que, en términos de calidad técnica y de respuesta a las necesidades reales de los usuarios, deja mucho que desear.

La producción a gran escala utiliza alternativas tecnológicas, básicamente del sector privado de la construcción, que están siendo incorporadas a las iniciativas de los agentes promotores de alojamientos populares, que se ocupan por Ley de la población, con ingresos hasta cinco salarios mínimos.

Estas alternativas se cristalizan en los grandes conjuntos realizados a mediados de la década de los setenta.

El conjunto Itaquera (zona este del Municipio de São Paulo) sirvió de gran laboratorio para las nuevas tecnologías, siendo empleados diferentes sistemas constructivos distribuidos en las 31.860 unidades habitacionales, que componen el conjunto, sin que el Estado tuviera preocupación alguna en valorar previamente los resultados de su utilización. De esta forma se emplearon indiscriminadamente soluciones innovadoras, sin ser sometidas a una apreciación técnica que posibilitara una previsión de comportamiento, en los 25 ó 30 años de vida útil que se espera de un edificio.

Del mismo modo la valoración funcional se realiza cuando los conjuntos habitacionales se encuentran construidos y ocupados, sirviendo los usuarios de conejos de Indias de las innovaciones tecnológicas y siéndoles transferidos los problemas patológicos y costos excesivos de mantenimiento y reposición, que puede producir el uso de productos no evaluados previamente.

En este sentido hay que destacar las reivindicaciones por vía judicial de parte de los usuarios, que se refieren al problema de la precaria calidad de los productos.

La producción en gran escala, por otro lado, no tiene en consideración, casi de forma absoluta, las diferencias regionales, culturales, sociales y económicas del país, aspectos a ser tenidos en cuenta a la hora de adoptar alternativas tecnológicas, concepción de proyectos y elección de materiales y procesos de trabajo.

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Los centros de investigación tecnológica y la Universidad, han procurado hacer su contribución a reducir la carencia de alojamiento del país. Una parte significativa de su producción, se orienta al desarrollo de tecnologías de productos y procesos que intenten aprovechar el potencial regional, empleando materiales de construcción de bajo coste o que se encuentren abundantemente en las regiones en las que se halla un sector significativo de población que demanda alojamiento (tierra estabilizada, paneles cerámicos y cementos alternativos, desarrollo de sistemas constructivos en madera, etcétera).

Es de destacar un punto de gran importancia, como es el de la transferencia de resultados del desarrollo tecnológico a sus potenciales usuarios, dificultada principalmente por falta de una política explicativa del desarrollo de la ciencia y tecnología en términos nacionales, unida a políticas sectoriales detalladas, entre ellas la del alojamiento.

Las consideraciones hechas anteriormente acerca de la producción de viviendas por el Estado, son válidas para el sector de población atendida por este tipo de intervención, o sea, los que ganan entre 3 y 5 salarios mínimos.

La parcela de población que recibe entre 1 y 3 salarios, se encuentra prácticamente al margen de la intervención estatal y tiene que resolver el problema del alojamiento por su cuenta o, en el mejor de los casos, son atendidas de forma incipiente por programas estatales, como por ejemplo, los lotes urbanizados con embriones de alojamientos mínimos, con posibilidades de ampliación, por parte del propio usuario, a través de intervenciones de recuperación o urbanización de áreas periféricas urbanas o de invasión (favelas).

De acuerdo con la naturaleza de la intervención o la banda de población a que se dirige, la política habitacional del país, si se considera el período 1964-1982, se caracterizó fundamentalmente por la extrema centralización en las decisiones y el consiguiente alejamiento de la población en la definición de la misma.

A partir de 1983, aparecen algunos datos nuevos y el Estado empieza, de forma institucional a producir viviendas o infraestructuras por sistemas de autoconstrucción.

Antes de esta fecha, la tendencia era de desestimar las alternativas que contasen con la participación de la población en la resolución del problema.

En nombre de una política de reducción del "déficit" unida a la producción en gran escala, no se podrá pensar en utilizar sistemas, que según se decía, se caracterizaban por una lentitud exagerada, falta de organización técnica y producción limitada para hacer frente a la demanda existente, independientemente de que fueran de hecho estos sistemas los que permitían el acceso a la vivienda, a una parcela significativa de la población que carecía de ella.

Producir alojamientos por el sistema de auto-ayuda, autoconstrucción y ayuda mutua es una respuesta tradicional de la población a la cuestión habitacional. La construcción de la vivienda por la propia familia o con la ayuda de parientes y amigos siempre fue una fórmula muy utilizada por la población de menores recursos para solucionar su problema. Estos procesos fueron los responsables de la actual configuración de una parte considerable del espacio urbano de muchas ciudades brasileñas.

* * *

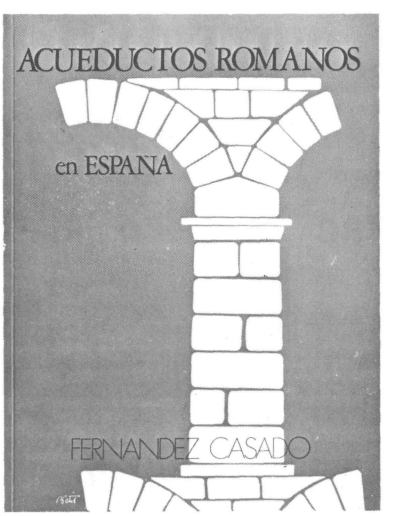
publicación del i.e.t.c.c.

ACUEDUCTOS ROMANOS EN ESPAÑA
Carlos Fernández Casado
Prof. Dr. Ing. de Caminos, Canales y Puertos

Esta publicación se compone de una serie de artículos, publicados en la Revista «Informes de la Construcción», en los cuales se hace un análisis de los acueductos romanos que existen en España y el balance de las condiciones de conservación en que se encuentra cada uno de ellos, incluyendo referencias históricas y literarias. Se ha ilustrado con la reproducción de la valiosa documentación gráfica que posee el prestigioso autor.

Un volumen encuadernado en couché, a dos colores, de 21 x 27 centímetros, compuesto de 238 páginas, numerosos grabados, dibujos, fotos en blanco y negro y figuras de línea.

Precio: España, 900 ptas., 13 $ USA.



© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es